



**“LA CONVIVENCIA DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS: UN ASUNTO RELACIONADO CON EL JUEGO Y LOS VALORES HUMANOS”.**

**NEREYDA ACHIPIZ PACHONGO  
CLAUDIA YAMILE MENESES PIPICANO  
ELCIRA GÓMEZ RUIZ**

**Tesis presentada al Instituto Pedagógico de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Manizales para la obtención del Título de**

**Magister en:**

**Educación desde la Diversidad**

**Directora:**

**CLAUDIA ESPERANZA CARDONA LÓPEZ**

**Magister en Educación y Desarrollo Humano**

**Estudiante del Doctorado en Formación y Diversidad**

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES**

**POPAYÁN, CAUCA**

**Marzo de 2017**



## Agradecimientos

Agradecemos a Dios porque sin su guía no sería posible el desarrollo de este estudio. A nuestras familias por el apoyo permanente; a las instituciones educativas en las cuales laboramos por permitirnos los espacios y tiempos necesarios para realizar esta investigación, y a nuestra asesora la docente Claudia Esperanza Cardona López, por su sabiduría, paciencia y dedicación.



## Tabla de Contenido

1. Resumen.....	5
2. Planteamiento del problema.....	6
2.1 Justificación .....	10
2.2 Pregunta de Investigación .....	11
2.3 Objetivos.....	12
3. Antecedentes .....	13
4. Referente Teórico.....	18
4. 1. La convivencia: desde el reconocimiento por la diversidad.....	18
4.2 Aproximación al concepto de diversidad .....	20
4.3 Configuración de significados: coherentes con el contexto de los sujetos ....	21
5. Metodología .....	23
5.1 Técnicas de recolección de información.....	23
5.2 Procedimiento.....	25
5.3 Unidad de análisis .....	29
5.4 Unidad de trabajo .....	29
6. Resultados .....	30
7. Conclusiones y recomendaciones.....	42
8. Referencias .....	45
ANEXOS .....	52
ANEXO 1. GUÍA DE ENTREVISTA PARA NIÑOS Y NIÑAS.....	52
ANEXO 2. TECNICA DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN.....	53



## LISTADO DE FIGURAS

FIGURA 1. Ubicación del municipio De Sucre Cauca.....	8
FIGURA 2. Estudiantes de la IE Mariscal Sucre.....	9
FIGURA 3. Estudiantes del grado segundo realizando la carta asociativa.....	26
FIGURA 3. Docente investigadora entrevistando a un niño de grado segundo...	27
FIGURA 4. Estudiantes de grado segundo tomando foto a lo que significaban como convivencia y diversidad.....	28



## 1. Resumen

El objetivo central de esta investigación con enfoque etnográfico fue comprender los significados respecto a la convivencia en el aula escolar, desde una perspectiva de la diversidad, contruidos por los y las estudiantes de segundo grado, de la Institución Educativa (IE) Mariscal Sucre (Cauca), con el fin de identificar cómo se posicionan frente a los procesos de inclusión educativa.

Este estudio hace parte de un proyecto nacional denominado “Sentidos y significados de la diversidad: perspectivas para una educación incluyente en la región andina, amazónica y pacífica de Colombia desde las voces de los niños, niñas y jóvenes” dirigido por el Grupo de Investigación Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades. Línea de Investigación: Desarrollo Humano, de la Universidad de Manizales.

Para desarrollarlo, se analizaron categorías relacionadas con los significados desde una perspectiva psicológica; se consideró la convivencia como un entramado de relaciones que benefician a los sujetos; y finalmente, se analizó la diversidad como la oportunidad que tienen las personas de relacionarse con los otros y enriquecerse desde las diferencias que de manera genuina los caracterizan.

El análisis desarrollado permitió precisar que los significados configurados por los niños y niñas respecto a la convivencia desde una perspectiva de la diversidad, están vinculados con las relaciones que establecen con los otros mediadas por los valores humanos los cuales sustentan las interacciones que ellos mantienen sobre todo a través del juego.

**Palabras claves:** significados, convivencia, diversidad, educación, inclusión.



## 2. Planteamiento del problema

Los espacios educativos son el reflejo de la diversidad de los sujetos, pues evidencian la pluralidad de razas, lenguas, costumbres, pensamientos e ideologías que de manera natural caracterizan a los seres humanos. Por ello, en el contexto escolar, es oportuno contribuir a la formación holística de los individuos que les permita interactuar con los otros reconociendo aquellas diferencias.

Es importante educar desde la diversidad, asumiéndola más allá de un discurso, como un valor agregado que favorezca una formación más humana, evite cualquier práctica de discriminación y garantice la inclusión de las personas en todas las esferas sociales, sobre todo, en las educativas.

En esta dirección, en este estudio se abordará particularmente los significados de la convivencia, desde una perspectiva de la diversidad, configurados por los y las estudiantes de grado segundo de la IEA Mariscal Sucre, puesto que, en esta institución, a veces se observan situaciones de agresión o de maltrato entre los educandos, lo cual afecta su autoestima y sus procesos de aprendizaje e impiden establecer una sana convivencia desde las diferencias de cada uno de ellos.

Entendiendo que los significados respecto a la convivencia pueden expresarse de múltiples maneras, el objetivo de este estudio está encaminado a comprender la postura de los niños y las niñas frente a la misma, teniendo en cuenta el reconocimiento de la diversidad para promover procesos educativos incluyentes que impidan la segregación escolar. De acuerdo a ello, se analizará la diversidad desde lo señalado por Santos, (2006), quien afirma:

La diversidad no es una lacra. Es un valor. Precisamente porque somos diversos podemos complementarnos y enriquecernos. Podemos ayudarnos. Y habrá más necesidad de ayuda para quienes tienen alguna dificultad o alguna carencia. La cultura de la diversidad necesita avivar la sensibilidad hacia el otro. (p. 21)



Dichos discursos respecto a la diversidad requieren trascender hacia una transformación pedagógica que favorezca la interacción entre las personas en medio de las diferencias. Para ello es necesario indagar cuáles son los significados que configuran los estudiantes respecto a la convivencia desde una mirada diversa. Se precisarán los significados como construcciones sociales que el sujeto elabora de acuerdo al contexto, la cultura y las personas que lo rodean; al respecto Vygotsky (1999), afirma que aquellas construcciones se manifiestan a través del lenguaje, medio por el cual se materializan los pensamientos y las ideas.

Así mismo, Wertsch (1991), señala que “para comprender al individuo es necesario comprender las relaciones sociales en las que ese individuo existe” (p. 43), puesto que entender al sujeto desde sus vivencias y su cotidianidad, permitirá identificar las posturas que asume respecto a un determinado fenómeno, en este caso, la convivencia desde la óptica de la diversidad.

Los significados serán abordados como una construcción literal, más universal y menos mutable de un fenómeno dado; Debido a ello, la construcción de significados de los educandos respecto a determinada situación o temática, depende del entorno en el cual se desarrollen, la cultura que los configure, las relaciones que instituyen con sus semejantes y la forma en la que sean orientados los procesos educativos, familiares y sociales, entre otros factores, que influyen directamente en la manera en la cual establecen su visión de mundo y el modo de relacionarse con los otros.

Para entender las configuraciones de significados respecto a la convivencia, desde una postura de la diversidad, se desarrolló este estudio con los niños y las niñas de la IEA Mariscal Sucre, ubicada en el municipio de Sucre, (Cauca-Colombia). El plantel educativo atiende población estudiantil que proviene en su mayoría de la zona rural; un alto porcentaje de sus estudiantes vive en condiciones de vida precarias debido al desempleo, la inseguridad y el conflicto armado.

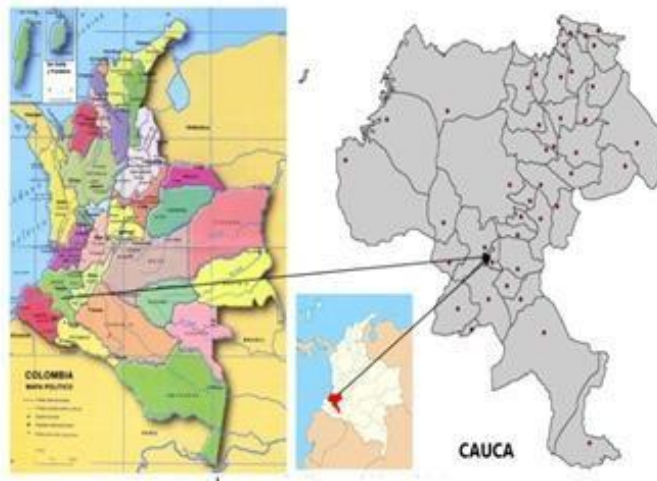


Figura 1. Ubicación del municipio de Sucre, Cauca

En la actualidad el plantel educativo, atiende una población de 562 estudiantes desde transición hasta grado once y 75 en la jornada fin de semana; la misión y la visión de la institución están encaminadas a formar estudiantes con valores humanos que aporten a una buena convivencia de sus entornos. NO obstante, aunque dicho horizonte institucional apunta hacia la formación para la convivencia, en el plantel no se han diseñado estrategias que busquen desarrollar procesos de inclusión para mejorar las relaciones entre sus miembros, desde el reconocimiento por la diversidad; por ello es necesario abordar estos aspectos para contribuir a posicionar a los educandos como agentes de cambio social.

Para lograrlo, en este estudio además de asumir la diversidad como una característica natural en los sujetos la cual les asigna un valor agregado, también se analizará la convivencia como:

Una red de relaciones sociales, que se desarrollan en un tiempo-espacio determinado (escuela), que tiene un sentido y propósito (educación y formación en los sujetos) y que convoca a los distintos actores que participan en ella (docentes, estudiantes, directivos, administrativos) a ser capaces de cooperar, es decir operar en conjunto y acompañarse





en la construcción de relaciones y vínculos entre sus miembros. (Maturana, Pesca, Urrego, y Velasco, 2009, p. 86).

Comprender la convivencia entre los educandos de segundo grado, implicó interactuar con ellos para escuchar sus discursos, opiniones e ideas respecto a las relaciones que establecen con los otros; este proceso se facilitó debido a la relación constante que como docentes mantenemos con los niños y las niñas en los escenarios escolares.





## 2.1 Justificación

El impacto social de este estudio radica en la posibilidad de generar espacios de interacción con los educandos, que contribuyan a comprender la forma en la cual ellos significan la convivencia, relacionándola con la diversidad que los caracteriza; además este tipo de reflexiones permite comprender que en la convivencia es natural que surjan conflictos, entendidos según Ortega y del Rey (2014), como:

Una confrontación de intereses o de opiniones entre dos personas o un grupo. Por ello por su propia definición la existencia de un conflicto no implica algo negativo en sí. No obstante, dependerá de la forma de resolverlo en el que el mismo se convierta en un problema de convivencia o en una oportunidad para el cambio y en un crecimiento de las relaciones interpersonales de los implicados. (Ortega y del Rey, 2014, p. 3).

Entender que en la convivencia subyace el conflicto, exige no soslayar el papel preponderante que desempeña el reconocimiento por la diversidad de los sujetos, pues si se comprende que cada uno es distinto, se entenderá también que es natural que surjan los conflictos como parte del entramado de relaciones que se establecen en la cotidianidad de los individuos.

Por otro lado, para analizar aquellos significados que asignan los estudiantes a la convivencia, se emplearon técnicas etnográficas que viabilizaran la interacción con ellos y nos ayudarán a comprender sus posturas frente al tema en cuestión. Así, por ejemplo, se desarrollaron entrevistas que facilitaran el acercamiento con los niños y las niñas y permitieran conocer sus opiniones respecto a la convivencia y hacia la diversidad.

También fue preciso desarrollar talleres con los educandos para aproximarse a ellos y generarles espacios en los cuales expresaran sus ideas y demostraran actitudes y conductas respecto a la interacción con los otros y al tratamiento que le asignan a la diversidad; además, aquella relación permitió reflexionar respecto a la importancia de reconocer y valorar las diferencias humanas para mejorar la convivencia.



En síntesis, consideramos que este proyecto favorece los procesos educativos y tiene un impacto social, porque si se comprende cómo los estudiantes significan la convivencia, se podrán generar acciones pedagógicas que fortalezcan el reconocimiento por la diversidad de los sujetos, como base fundamental para una convivencia en la cual ningún ser humano sea agredido ni excluido.

Para favorecer la convivencia entre los sujetos es necesario que en las dinámicas escolares la educación se asuma como “capacitación para el ejercicio de la libertad y de la autonomía y, tanto en el punto de partida como en el proceso educativo, esa mirada implica respeto para el sujeto, que es único, y para sus manifestaciones”. (Sacristán, 2000, p. 3). Reconocer esa autenticidad del sujeto fortalecerá la convivencia puesto que nadie será agredido, sino valorado con las características particulares que posea.

Es valioso entonces desarrollar este tipo de estudios en contextos como el de la IE Mariscal Sucre, en la cual en ocasiones se perciben conductas que afectan la convivencia entre los educandos, las cuales les impiden reconocerse en medio de la diversidad y generan situaciones de discriminación. Dichos comportamientos impulsaron el desarrollo de este trabajo puesto que indagar respecto a los significados de la convivencia escolar desde la diversidad, permitirá contribuir al desarrollo de procesos educativos incluyentes que favorezcan las relaciones entre los educandos y les ayuden a asumir la diversidad como una posibilidad de convivir con los otros en medio de las diferencias.

## 2.2 Pregunta de Investigación

¿Cómo comprenden los niños y las niñas del grado segundo de la Institución Educativa Agropecuaria Mariscal Sucre (departamento del Cauca), los significados de la convivencia, desde una perspectiva de la diversidad, en el contexto escolar?



## 2.3 Objetivos

**Objetivo General:** Comprender los significados configurados por los educandos del grado segundo de la Institución Educativa Mariscal Sucre, acerca de la convivencia escolar, en sus contextos escolares.

### Objetivos específicos

\_ Identificar los significados de la convivencia que surgen en los distintos discursos y expresiones de los educandos.

\_ Describir los significados que configuran los estudiantes acerca de la convivencia.

\_ Analizar e interpretar los significados acerca de la convivencia desde una perspectiva de la diversidad en las interacciones cotidianas en el entorno escolar.



### 3. Antecedentes

Para desarrollar este estudio fue preciso explorar las investigaciones realizadas concernientes a los significados que los niños y las niñas construyen respecto a la convivencia escolar, desde la perspectiva de la diversidad. En primer lugar, se encontraron análisis, a nivel nacional e internacional, respecto a la convivencia escolar, desde el reconocimiento por las diferencias de cada sujeto.

Así por ejemplo, investigaciones desarrolladas a nivel nacional con población estudiantil, como las de Valladares (2009), Guzmán, Muñoz y Preciado (2012), Rosales (2012), Maturana, Pesca, Urrego y Velasco (2009) y Mosquera, Suarez, Ruiz y Rojas (2015), analizan los significados que los estudiantes configuran respecto a la convivencia y su relación con la diversidad; para lograrlo, indagaron la percepción y las creencias de algunos miembros de la comunidad educativa respecto a la convivencia y su vínculo con lo diverso, aclarándola relevancia que tiene el reconocimiento de las diferencias para mejorar las relaciones entre los sujetos.

Los estudios señalan que es necesario que desde los procesos educativos se resignifique la convivencia, asumiéndola como la interacción entre sujetos por naturaleza diversos; por lo tanto, desde los espacios escolares no puede considerarse a los educandos en forma homogénea ya que ello, además de atentar contra el carácter heterogéneo de cada ser humano, también limita el diálogo, la participación y la democracia.

Los estudios mencionados resaltan que los educadores son sujetos fundamentales para mejorar la convivencia, puesto que son ellos los llamados a interesarse por cada uno de los educandos desde la aproximación al contexto que los rodea. De este modo, el alumno puede relacionarse de manera horizontal con el profesor y tejer relaciones de apoyo mutuo que mejoran la convivencia puesto que:

El profesor pierde algo de su protagonismo forma tradicional para desarrollar más un papel de orientador. Por otra parte, la puesta en práctica de la enseñanza cooperativa y la



tutoría entre iguales implica la realización por el profesor de tareas relativamente nuevas, como la formación de equipos asignación o la asignación de tutores, la preparación del trabajo y el seguimiento del mismo, su evaluación, la búsqueda de recursos, la elaboración de orientaciones, etc. (Rosales, 2012, p. 79).

Desde esta perspectiva, el docente como orientador genera un clima óptimo de convivencia, puesto que se estimulan, desde la valoración de las diferencias, las interacciones dialógicas entre los sujetos. Ante ello, Guzmán, Muñoz y Preciado (2012), realizaron una investigación con estudiantes de una institución educativa en el departamento del Cauca, en la cual señalan que muchas veces la convivencia escolar se ve afectada por los procesos de educación homogenizantes, que distancian a los profesores de los educandos, puesto que mecanismos de enseñanza tradicional posicionan al docente como dueño del conocimiento y al educando como receptor del mismo.

El estudio de Guzmán, Muñoz y Preciado (2012), analiza la influencia de la diversidad cultural en la convivencia escolar, para lo cual indagaron la percepción de los educandos respecto al tema, y concluyeron que los docentes se interesan más por el cumplimiento de contenidos que por la formación humana de los estudiantes, lo cual resta importancia a la diversidad, en este caso cultural, y a la convivencia que surge entre ellos.

De igual modo, existe un amplio campo de estudios realizados en la Universidad de Manizales, que abordan los sentidos y los significados construidos por los educandos respecto a la diversidad; dichos estudios forman parte de un proyecto nacional denominado “Sentidos y significados de la diversidad: perspectivas para una educación incluyente en la región andina, amazónica y pacífica de Colombia desde las voces de los niños, niñas y jóvenes” vinculado al Grupo de Investigación Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades desde la línea de Investigación en Desarrollo Humano de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Manizales.



Entre los trabajos realizados desde la Maestría en Educación desde la Diversidad, de la Universidad de Manizales, se destacan algunos como los de Timaná, Timaná y Rodríguez, (2015), Ordoñez, Mondragón y Muñoz (2014), Bautista, Cuenca, Osorio y Gaitán (2015), Hernández, Rebolledo, Sandoval y Valencia (2015), quienes desarrollaron sus trabajos con estudiantes de zonas rurales y urbanas del departamento del Cauca y analizaron cómo desde los contextos escolares los alumnos construyen significados respecto a la diversidad en general y específicamente la diversidad familiar y social.

Los estudios cualitativos concluyeron que la gran mayoría de educandos significan la diversidad como las diferencias que existen entre las personas, ya sean físicas o de personalidad; muchos de los alumnos afirmaron que existen diferencias entre ellos que en ocasiones generan divisiones puesto que por ejemplo, en el caso del estudio de Ordoñez, Mondragón y Muñoz (2014), se evidenció que los niños con mayores recursos económicos limitaban sus relaciones con los que poseían menos bienes materiales, lo cual creaba brechas entre ellos que afectaban sus relaciones.

Los demás estudios también coincidieron en afirmar que aunque los estudiantes semantizan la diversidad como algo valioso, a la hora de interactuar con sus compañeros se presentan situaciones conflictivas originadas por las diferencias que existen entre ellos. De tal modo que los trabajos desarrollados precisan que son múltiples las significaciones que los educandos configuran respecto a la diversidad y que por ello es necesario, que la escuela intervenga para ayudar a los niños, niñas y jóvenes a posicionarse como sujetos capaces de reconocer las diferencias de los otros e impedir cualquier tipo de discriminación.

Otro amplio campo de investigaciones realizadas en España y en Colombia, exponen una serie de estrategias que se pueden tener en cuenta en las instituciones para mejorar la convivencia escolar; así por ejemplo, García y López (2011), Verdeja (2012), Gómez y Ríos (2013), Ocampo, Briceño, Hernández y Olano (2010), Pérez y Pinzón (2013) y Jiménez y Díaz (2014), analizaron la cotidianidad de algunos



estudiantes de diferentes grados de escolaridad y señalaron que para mejorar la convivencia escolar es necesario permitir la participación de los educandos en las estrategias que las instituciones educativas empleen para mejorarla.

Los trabajos mencionados plantean que mejorar la convivencia escolar es un reto educativo que exige tener en cuenta varios factores, tales como la democracia escolar y la preparación para la ciudadanía (García y López, 2011); la resolución de conflictos a través de la mediación y las prácticas dialógicas (Gómez y Ríos, 2013, Verdeja, 2012 y Ocampo, Briceño, Hernández y Olano, 2010); la estructuración de valores humanos en la formación de los educandos (Jiménez y Díaz, 2014) y reconocimiento del contexto en el cual habitan los y las estudiantes (Pérez y Pinzón, 2013).

Los factores señalados requieren la participación de toda la comunidad educativa, teniendo en cuenta que la convivencia es un tejido de relaciones en el cual confluyen todos los actores que forman parte de la institución educativa.

Otras investigaciones realizadas en España por Ortega, Del Rey y Feria (2009), Córdoba (2013) y Ortega y Del Rey (2006), tienen como objetivo analizar cómo es la convivencia entre los estudiantes y cuáles estrategias se pueden emplear para mejorarla. Los estudios se desarrollaron con educandos de básica primaria y secundaria precisan que en muchas instituciones escolares la convivencia se asume de distintas maneras: algunos agentes educativos la perciben como un asunto negativo y otros la abordan como un aspecto positivo vinculado a los conflictos que surgen de manera natural. De acuerdo a ello, señalan algunas estrategias que pueden emplearse para mediar en los conflictos y mejorar la convivencia escolar:

Los escolares deben aprender a tratar a sus semejantes con respeto y prudencia y a no permitir que ellos mismos sean tratados con crueldad o dureza. Evidentemente, por tanto, los problemas, los conflictos y ciertas formas de violencia pueden aflorar en la convivencia, pero es parte del asunto pedagógico su tratamiento en positivo. (Del Rey, Ortega y Feria, 2009 p. 162).





Desde este punto de vista, la convivencia implica comprender que cada sujeto es diferente y que por ello es normal que surjan conflictos que pueden mejorarse a través de prácticas dialógicas y actitudes que promuevan en los educandos acciones respetuosas y tolerantes hacia los otros.

Finalmente, otro campo de estudios desarrollados por Palomino y Dagua (2010), Burgos (2011) y Henao, López y Mosquera (2014), indica que lograr una convivencia armoniosa requiere que todos los miembros de las comunidades educativas trabajen en ello, sobre todo, en ejercicios que ayuden a potenciar las relaciones con los otros sustentadas en la valoración de las diferencias, el diálogo y en otros aspectos como los expresados por Palomino y Dagua (2010), cuando afirman que es necesaria:

La revisión de los conceptos de democracia, justicia, libertad, disciplina, autoridad, norma, conflicto y, valores, entre otros; compromiso en el desarrollo de mejores interacciones y de la afectividad en la que se construyan relaciones de respeto y de cooperación a través de habilidades sociales y de aprendizaje cooperativo; compromiso con el desarrollo de competencias para la resolución adecuada del conflicto; compromiso con el ejercicio de democratizar los canales de comunicación para que ésta sea más dialógica, comprensible y conversacional en la práctica educativa y en el alcance de un aprendizaje satisfactorio. (p. 87).

En síntesis, todos los estudios aludidos refieren la necesidad del diálogo para mejorar la convivencia escolar y consolidar espacios democráticos que posibiliten la emancipación de los educandos. Además, las investigaciones analizadas aportan a este estudio, pues dan a conocer las posturas que los estudiantes asumen respecto a la convivencia escolar; en segunda medida, dejan entrever cómo configuran los alumnos la diversidad; y finalmente, sugieren una serie de recomendaciones y estrategias que pueden emplearse para mejorar la convivencia escolar sustentada en acciones como el reconocimiento de la diversidad de los sujetos.



## 4. Referente Teórico

### 4. 1. La convivencia: desde el reconocimiento por la diversidad

La ley 1620 de 2013, expedida por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), creó el Sistema Nacional de Convivencia escolar con el objetivo de proteger los derechos humanos del estudiantado y evitar la violencia escolar. Por tal razón se crean los comités de convivencia liderados por todas las instituciones relacionadas a los procesos educativos, (comités municipales, distritales y departamentales), los cuales tendrán que velar para que se cumpla lo estipulado en la mencionada ley:

El Comité Escolar de Convivencia, en el ámbito de sus competencias, desarrollará acciones para la promoción y fortalecimiento de la formación para la ciudadanía y el ejercicio de los Derechos Humanos, sexuales y reproductivos; para la prevención y mitigación de la violencia escolar y el embarazo en la adolescencia; y para la atención de las situaciones que afectan la convivencia escolar y el ejercicio de los Derechos Humanos, sexuales y reproductivos. (Art. 26, ley 1620, 2013, p. 8).

A partir de la conformación de aquellos comités se espera que todas las instituciones escolares desarrollen acciones y estrategias que promuevan el respeto por los sujetos y mejoren la convivencia entre todos los miembros de las instituciones educativas; para ello es necesario que todos los planteles construyan de manera conjunta el manual de convivencia en el cual estipulen las consecuencias que conllevan las acciones violentas que afecten la integridad de la población estudiantil.

De tal modo que, desde el MEN, se convoca a todos los miembros de las comunidades escolares a participar en la construcción del manual de convivencia, con el fin de que de manera conjunta se busquen soluciones pertinentes para los conflictos y se establezcan normas que eviten las agresiones entre los educandos.

Se precisa entonces que para mejorar la convivencia en los escenarios escolares es necesario asumir al estudiantado como una población diversa, y permitirles que



participen con libertad en todos los procesos que la escuela adelanta para que comprendan que es posible convivir con los otros desde las diferencias que particularizan a cada sujeto.

Por tal razón, vale mencionar que, desde la declaración de Salamanca del año 2004, quedó manifiesta la importancia de la convivencia entre los educandos, y se sustenta la trascendencia de establecer una educación inclusiva que permitiera a los alumnos con discapacidad formar parte de todos los procesos educativos, sin ningún tipo de segregación. Sin duda alguna, es un avance trascendental, que implica, entre otros aspectos, contar con currículos educativos flexibles que incluyan a todos los sujetos, a pesar de las dificultades físicas o mentales que presenten.

Se declara entonces que para mejorar la convivencia es necesario visibilizar la diversidad humana, para comprender que cada sujeto es distinto y que por ello, se ha de partir de sus diferencias para identificar sus conocimientos y potencialidades, asumiéndolos desde una dimensión heterogénea que aporte a la transformación educativa y que favorezca la convivencia.

Asumir la convivencia, comprendiendo que cada ser humano es distinto, viabiliza los encuentros entre los individuos, pues se construyen lazos de familiaridad en medio de la pluralidad de formas de ser, pensar y concebir el mundo; por ello es oportuno que desde las dinámicas escolares se asuma la convivencia teniendo en cuenta aspectos como los señalados por Maturana (2004):

Toda comunidad existe como una red de procesos, actos, encuentros, conductas, emociones técnicas, que configuran un sistema de relaciones de convivencia que penetra en todos los aspectos del vivir de los niños y niñas que crecen en ella en el curso de transformarse en adultos en todas las dimensiones de su hacer y emocionar. Es por esto mismo que la educación, como proceso de transformación en la convivencia, ocurre en todas las dimensiones relacionales del vivir, tanto de los espacios privados de la familia o del colegio como en los espacios públicos de la calle, la televisión, el cine, el teatro o la radio, que, como redes de conversaciones (...) definen cotidianamente lo deseable y lo no deseable. (p. 10).

Si la convivencia es una condición natural entre los sujetos, se espera que también lo sea la aceptación de la diversidad para mejorar las interacciones entre ellos



y la consolidación de espacios educativos que no sean opresores, sino que permitan que los educandos se configuren como sujetos de derecho en medio de espacios justos y democráticos.

Tener como objetivo mejorar las relaciones entre las personas exige comprender que en la convivencia “se interrelacionan muchos elementos: diversidad, tolerancia, diálogo, derechos y responsabilidades, ciudadanía, participación, conflicto, democracia”. (García y López, 2011, p. 534), por lo cual las instituciones educativas pueden contribuir a la configuración de educandos que le apuesten al diálogo y a los demás factores mencionados, con el ánimo de construir espacios en los que todos participen y se hagan más humanos.

#### **4.2 Aproximación al concepto de diversidad**

Por naturaleza el ser humano posee una estructura genética que lo hace único, dotado de particularidades y cualidades que le permiten adquirir una condición objetiva para tomar decisiones y actuar con libertad. El reconocimiento de esas individualidades, el uso que de ellas se hace y las iniciativas con que se enfrentan las diferentes situaciones de la cotidianidad, permiten un acercamiento al concepto de diversidad, quien Gimeno (1999), define como “la circunstancia de los sujetos de ser distintos y diferentes” (p. 19), lo cual ha de asumirse como un valor agregado.

En esta dirección, el contexto escolar es uno de los mejores espacios para promover el reconocimiento por las diferencias, ya que las escuelas están conformadas por educandos diversos, lo cual exige que no se estandaricen las prácticas pedagógicas, sino que cada sujeto sea valorado de acuerdo a las capacidades que posea, no en comparación con los otros, sino en la superación de sus propios retos.

De tal modo que pensadores como Santos (2006), López (2009) y Gimeno (1999), manifiestan la importancia de asumir la diversidad como un valor agregado en las personas y como una condición humana que aviva la sensibilidad en las relaciones



con el otro; por lo cual el discurso de la diversidad no se ajusta solo a un plano teórico, sino que requiere trascender a la práctica y mediar las relaciones entre los sujetos. Por ello es necesario remitirse a López (1999), quien define la diversidad como:

La identificación de la persona por la que cada cual es como es y no como nos gustaría que fuera (Identidad). Este reconocimiento es precisamente lo que configura la dignidad humana. Esto es algo evidente y, por tanto, objetivo. La diferencia es la valoración (por tanto, subjetivo) de la diversidad y es precisamente en esta valoración donde hay varias manifestaciones ya sean de rechazo (antipatía, xenofobia, racismo, intolerancia,) como de comprensión (simpatía, xenofilia, tolerancia,). Es la consideración de la diversidad como valor. (p. 137)

Es necesario que desde los espacios escolares se asuma la diversidad como un valor, para que las singularidades de los sujetos (sus formas de pensar, sentir, actuar, etc.) se puedan manifestar con libertad, en escenarios educativos que permitan que cada estudiante se reconozca como ser diverso, y a partir de ahí se pueda relacionar con los otros, teniendo en cuenta que cada uno tiene su propio pensamiento, actúa de una forma determinada y aprende de distinta manera.

#### **4.3 Configuración de significados: coherentes con el contexto de los sujetos**

Lingüísticamente el término significado se define<sup>1</sup> como “un contenido semántico de cualquier tipo de signo, condicionado por el sistema y por el contexto”; y la palabra sentido, se determina como un “modo particular de entender algo, o juicio que se hace de ello”; pero para trascender al respecto, es necesario referirse a Vigotsky (1995, p.187) quien señala que:

El sentido de la palabra es la suma de todos los sucesos psicológicos que la palabra provoca en nuestra conciencia. Constituye un complejo dinámico y fluido que presenta varias zonas de estabilidad diferente. El significado es una de las zonas del sentido, la más estable y precisa. Una palabra adquiere un sentido del contexto que la contiene, cambia su sentido en diferentes contextos. El significado mantiene estable a través de los cambios del sentido.

---

<sup>1</sup> Definición tomada del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.



De tal modo que cuando el sentido se refiere a la posibilidad que tiene el ser humano de expresar e interpretar lo que comprende de un significado. Por tanto, la construcción de sentidos depende de las experiencias y del contexto en el cual se configuran los sujetos. Por ello es importante analizar el contexto como elemento fundamental para vislumbrar los sentidos que una persona construye, pues de acuerdo al entorno se manifestarán las significaciones respecto a un tema o fenómeno determinado.

En este sentido, según Luria (1981, p.51), las construcciones de sentidos se encuentran totalmente definidas por las vivencias culturales, las actividades, las relaciones y las prácticas de vida que realizan las personas. Por lo tanto, las relaciones de convivencia son básicas para la configuración de los sentidos que se elaboran en cualquier contexto y sobre diversas situaciones.

En cuanto a los significados, es importante comprender que si bien es cierto tienen un carácter literal y un poco más universal que los significados, hay que tener en cuenta que la construcción de significados también depende de la cultura en la cual está inmersa el sujeto y el contexto que lo rodee, tal como lo señala Luria (1981):

Para explicar las formas altamente complejas de la conciencia hay que ir más allá del organismo humano. No hay que buscar los orígenes de la actividad consciente y la conducta categórica en las depresiones del cerebro humano o en las profundidades del espíritu, sino en las condiciones externas de vida. Por, sobre todo, esto significa que hay que buscar esos orígenes en los procesos externos de la vida social, en las formas sociales e históricas de la existencia humana. (p. 51).

Desde esta perspectiva, es importante conocer la vida social de los estudiantes, y en este caso particular, la de los infantes, para analizar cómo y de qué manera asignan significados a la convivencia escolar teniendo en cuenta la diversidad que caracteriza a cada sujeto.



## 5. Metodología

Este estudio es de tipo cualitativo con enfoque etnográfico (Milsten, 2010), porque tuvo como objetivo interpretar un fenómeno determinado, en este caso, la comprensión de significados que configuran en el contexto escolar los niños y niñas de grado segundo de la IE Mariscal Sucre, respecto a la convivencia, teniendo en cuenta la diversidad de cada sujeto.

Es una investigación con carácter etnográfico, comprendiendo que la etnografía es “una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (entendidos como “actores”, “agentes” o “sujetos sociales”).(Huber, 2001, p. 11).En este sentido, el trabajo etnográfico exigió encuentros permanentes con los educandos que permitieran vislumbrar los significados que construyen respecto a la convivencia y la forma en la cual la diversidad los permea, para comprender las interacciones que surgen entre ellos y la manera en que dichas relaciones contribuyen a sus configuraciones personales y sociales.

La etnografía permitió acercamientos constantes con los estudiantes que nos permitieran a través de talleres, entrevistas y observaciones, analizar sus actitudes, escuchar sus opiniones e identificar algunas prácticas relacionales que establecen entre ellos, para conocer si responden a una convivencia desde la diversidad, o si por el contrario generan segregación.

### 5.1 Técnicas de recolección de información

Con el fin de determinar los significados que los niños y las niñas construyen respecto a la convivencia y a la diversidad que la sustenta, en primer lugar empleamos la carta asociativa, que es una propuesta planteada por Abric (1994), consistente en la asociación libre de conceptos alrededor de un término específico, para descifrar un



significado en particular, teniendo en cuenta que “la presencia de un mismo término puede tener así significaciones radicalmente diferentes para el sujeto”, (Abric, 1994, p. 61), por lo que permite aproximarse a lo que cada estudiante semantiza respecto a la convivencia y a la diversidad.

Para complementar la recolección de información, también se desarrollaron una serie de entrevistas que según Guber (2001, p. 24), representan “una situación en la cual una persona (el investigador) obtiene información sobre algo interrogando a otra persona (entrevistado, informante)”. Este tipo de práctica etnográfica permitió que los niños y las niñas se sintieran con mayor confianza para expresar sus opiniones y lograran manifestar oralmente lo que han significado respecto a la convivencia escolar. Las entrevistas fueron a profundidad, comprendiendo que:

Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. (...) el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista. El rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas. (Taylor y Bogdan, 1992, p.100).

Para complementar las entrevistas, se empleó la observación participante que consiste en “el registro sistemático, válido y confiable de comportamientos o conductas manifiestos y en la que el observador interactúa con los sujetos observados.” (Hernández, Fernández y Baptista, 2003, p. 428). Dicha observación nos permitió analizar las relaciones entre los estudiantes y vislumbrar distintas acciones que permitieran dilucidar la forma en la cual ellos construyen los significados respecto a la diversidad.

Cabe decir que toda la información recolectada fue registrada en diarios de campo, que tienen la función de “permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser especialmente útil [...] al investigador pues en él se toma nota de aspectos que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo”. (Martínez, 2007, p. 227). Por ello el diario de campo es una herramienta de gran utilidad pues permite ordenar la información de manera completa y detallada de hechos recurrentes no observados dentro de las





actividades antes preinscritas como recolectoras de información (Taylor y Bogdan, 1987).

El principal objetivo del diario de campo es expresar con palabras las escenas que se visualizan desde nuestros ojos “De ahí que el trabajo del diario de campo no sea solo un medio de obtención de la información, sino el momento mismo de producción de los datos y elaboración del conocimiento” (Guber, 2005, p. 91). De acuerdo a lo mencionado, el diario de campo permite registrar las “impresiones” que se encuentran a través de la vida diaria de la investigación que se desarrolla en búsqueda de una respuesta determinada.

Finalmente, se realizaron talleres considerados como un “instrumento válido para la socialización, la transferencia, la apropiación y el desarrollo de conocimientos, actitudes y competencias de una manera participativa y acorde a las necesidades y cultura de los participantes. Es una forma de recoger, analizar y construir conocimiento” (Guiso, 2001 p. 5), que permiten acercamientos con los niños y las niñas, con el fin de captar las semánticas que surgen respecto a la convivencia escolar.

## 5.2 Procedimiento

Durante la investigación se desarrollaron una serie de talleres con los niños y las niñas de segundo grado de la IE Mariscal Sucre, con el fin de analizar sus conductas, opiniones y la forma en la cual se relacionan con los otros teniendo en cuenta la diversidad que los particulariza. Para comenzar los estudiantes elaboraron cartas asociativas en las cuales, asociaban términos que ellos consideraban análogos a las palabras convivencia y diversidad. Este ejercicio permitió descifrar lo que los menores significaban respecto a los términos en mención.



Figura 3. Estudiantes del grado segundo realizando la carta asociativa.

Luego se realizaron una serie de talleres acompañados de actividades colectivas, creativas y dinámicas en las cuales los niños y las niñas participaron voluntariamente y dieron la oportunidad de ser entrevistados para identificar desde sus narraciones y comportamientos los significados que construyen respecto a la convivencia. Lograr dicho objetivo también implicó presenciar varias sesiones de clase de los educandos para observar y dialogar con ellos respecto a la convivencia, comprendiendo que “la información no se recoge en un par de jornadas ni de una sola fuente, sino que se obtiene a lo largo de prolongados periodos y recurriendo a diversos informantes [...]” (Guber, 2005, p. 59).



Figura 4. Docente investigadora entrevistando a un niño de grado segundo.

En muchas ocasiones se dialogó con los estudiantes de manera espontánea, formulándoles algunas preguntas abiertas que los condujeran a narrar aspectos particulares de sus vidas, las relaciones que entablan con sus compañeros, los sentimientos y las formas de actuar ante lo diverso. Aparte de ello, algunos estudiantes tomaron fotografías por las instalaciones del colegio, con el fin de que comentaran lo que para ellos significa diversidad y convivencia.



Figura 5. Estudiantes de grado segundo tomando fotos a lo que significaban como convivencia y diversidad.

También se hicieron grupos focales con los niños y niñas, en los cuales ellos comentaban como era la convivencia en el aula y porqué razón se presentaban con mucha frecuencia conflictos entre compañeros. Para intentar obtener mayor información, se ambientaba el grupo con videos (respecto a la diversidad), imágenes y canciones que estimularan a los educandos a expresar lo que significaban respecto a la convivencia.

Todas las acciones y los discursos expuestos por los estudiantes se registraron en el diario de campo de los investigadores, con el fin de ordenar la información que posibilitara determinar cómo los niños y las niñas configuran significados respecto a la convivencia, teniendo cuenta la diversidad que permea las prácticas relacionales que surgen entre ellos.



Una vez obtenida la información se sistematizó para proceder a identificar los temas recurrentes y marcar con distintos colores las ideas reiterativas que permitieran identificar la forma en la cual los niños comprenden los significados de la convivencia; de este modo fue posible determinar algunas categorías emergentes que posibilitaron precisar los hallazgos de este estudio.

### **5.3 Unidad de análisis**

La unidad de análisis son los significados que configuran los estudiantes del grado segundo de la Institución Educativa Mariscal Sucre, respecto a la convivencia desde una perspectiva de la diversidad.

### **5.4 Unidad de trabajo**

Para el desarrollo de esta investigación participaron veinte estudiantes de grado segundo de la Institución Educativa Mariscal Sucre.



## 6. Resultados

Después de analizar como comprenden los niños y las niñas de segundo grado de la IE Mariscal Sucre, los significados respecto a la convivencia desde la diversidad, se identificaron algunas categorías emergentes: 1) Los valores como una apuesta para aprender a convivir con el otro 2) el juego como espacio generador de la diversidad.

Estas categorías nos aproximaron a la realidad social de los estudiantes, ya que nos permitieron comprender desde sus voces y actitudes, como asumen la convivencia, para posicionarlos como sujetos que valoran las diferencias de los otros y pueden convivir reconociendo que cada uno es distinto.

### **- Los valores como una apuesta para aprender a convivir con el otro.**

La convivencia en el campo escolar es asumida desde múltiples perspectivas; en algunos casos se aborda como un tejido de relaciones que se establecen entre los sujetos; pero en otros, se comprende como una serie de circunstancias que conllevan a conflictos y a situaciones desfavorables. En este sentido, es oportuno tener en cuenta que:

La convivencia cuando es adecuada; puede ser conceptualizada como un modo de vivir en relación o interrelación con los otros, en el cual se respeta las características y diferencias individuales de las personas involucradas; independiente de sus roles y sus funciones. La forma de convivir se aprende en cada espacio, en cada contexto en que se comparte la vida con otros: Familia, escuela, comunidad; a convivir se aprende y se enseña cotidianamente. (Benites, 2011, p. 76).

Si se aborda la convivencia como un asunto cotidiano, es necesario analizarla desde las relaciones que a diario establecen los educandos. Por tal razón, según la información obtenida en este estudio, fue posible identificar que existen barreras y tensiones en la convivencia entre los alumnos de segundo grado de la IE Mariscal



Sucre; así, por ejemplo, lo demostraron los niños y las niñas cuando tenían que formar grupos de trabajo, puesto que muchos de ellos expresaban desagrado por el trabajo en equipo:

Durante el desarrollo de los talleres (sobre convivencia) con los y las estudiantes, se observó que algunos niños tenían preferencias para formar los grupos y evitaban reunirse con ciertos compañeros; al preguntarle a la estudiante Brisbani, por qué no se quería tomar de la mano con Esteban, ella manifestó que él es muy “peliente” y le aprieta o le tuerce la mano. (Diario de campo, docente investigador).

En este sentido, fue notable que la convivencia entre los estudiantes está mediada por situaciones que provocan malestar entre ellos; no obstante, es una situación natural, puesto que como lo señala Skliar (2009), la convivencia genera contrariedad y “la convivencia es “convivencia” porque hay perturbación, intranquilidad, conflictividad, turbulencia, diferencia y alteridad de afectos. Hay convivencia porque hay un afecto que supone, al mismo tiempo, el hecho de ser afectado y el de afectar” (p. 4).

Así mismo, Maldonado (2004), manifiesta que la convivencia escolar es un desafío para la educación actual, puesto que convivir siempre es “un asunto difícil de afrontar por el solo hecho de confrontar las diferencias que se tiene con respecto a los otros/as en las distintas tramas de relaciones y de conflictos que el vivir con aquellos depara a lo largo de la vida. (p. 6).

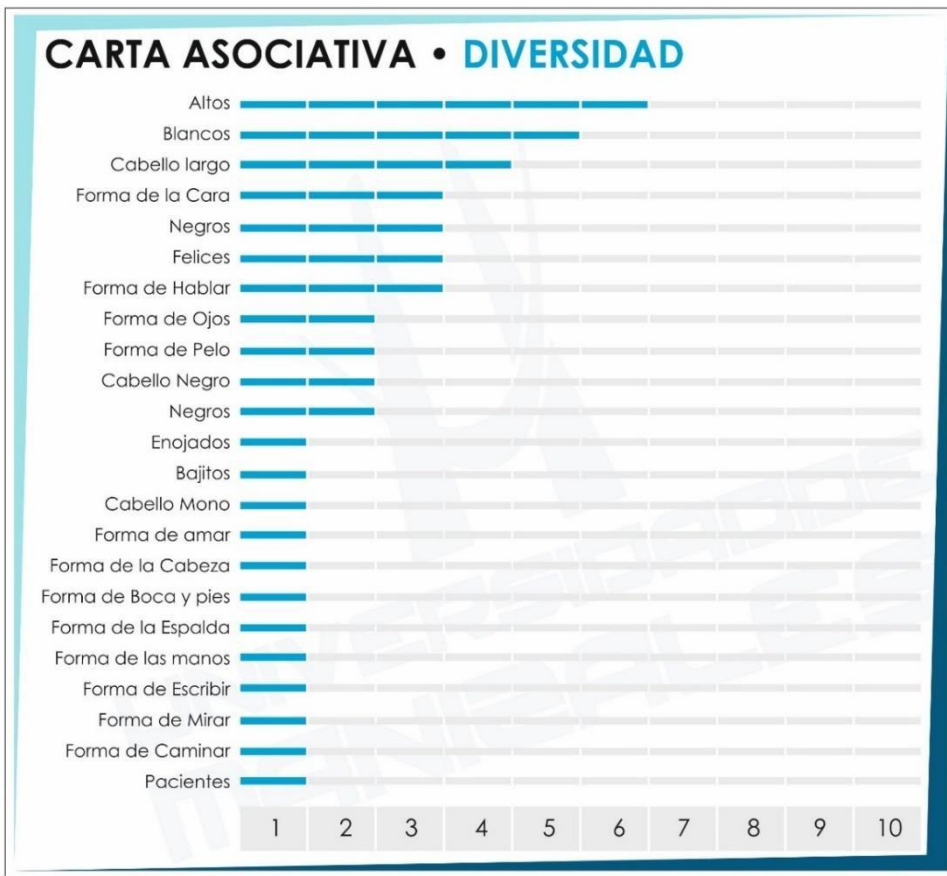
De tal manera que la convivencia, asumida como el hecho de estar en interacción con el otro, es un asunto natural y por ello, debe abordarse con frecuencia en el campo escolar, desde el Proyecto Educativo Institucional (PEI), para que el horizonte institucional esté encaminado a mejorar las relaciones entre los sujetos.

Por otro lado, en las cartas asociativas, los niños y niñas relacionaron el término convivencia con los valores humanos, resaltando la importancia del respeto por el otro, la comprensión y la tolerancia, como cualidades que los ayudan a “no pelear”, “no pellizcar”, “no gritar”. También asociaron la convivencia al cumplimiento de normas, al orden y a la limpieza que se deben mantener en el salón de clase para “vivir juntos sin



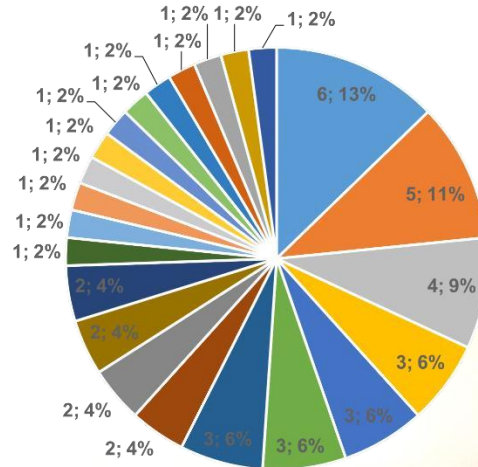
*hacer daño al otro y ayudar a las personas que lo necesiten*". Las palabras que más asociaron a los términos convivencia y diversidad se reflejan de la siguiente manera:







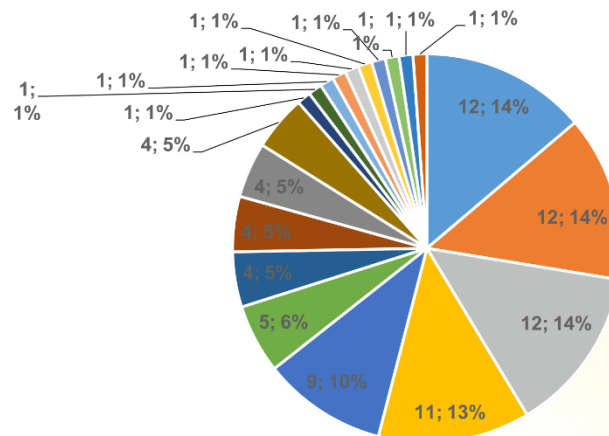
# DIVERSIDAD



- ALTOS
- BLANCOS
- CABELLO LARGO
- FORMA DE CARA
- NEGROS
- FELICES
- FORMA DE HABLAR
- FORMA DE OJOS
- FORMA DE PELO
- CABELLO NEGRO
- NEGROS
- ENOJADOS
- BAJITOS
- CABELLO MONO
- FORMA DE AMAR
- FORMA DE CABEZA
- FORMA BOCA Y PIES
- FORMA DE ESPALDA
- FORMA DE LAS MANOS
- FORMA DE ESCRIBIR
- FORMA DE MIRAR
- FORMA DE CAMINAR
- PACIENTES



## CONVIVENCIA



- |                        |                   |                          |
|------------------------|-------------------|--------------------------|
| ■ NO ARUÑAR            | ■ NO GRITAR       | ■ NO PELEAR              |
| ■ NO PEGAR             | ■ NO AGREDIR      | ■ NO MOLESTAR COMPAÑEROS |
| ■ AYUDAR               | ■ JUGAR           | ■ NO COMER               |
| ■ NO MOLESTAR EN SALON | ■ NO QUITAR COSAS | ■ NO SALIR SIN PERMISO   |
| ■ NO VOLTEAR ASIENTOS  | ■ SER AMIGOS      | ■ SER BUENOS COMPAÑEROS  |
| ■ SOMOS FAMILIAR       | ■ VIVIMOS JUNTOS  | ■ SALGAMOS               |
| ■ SI VIVIMOS           | ■ VIVIR           |                          |

Los estudiantes resaltaron el término diversidad, relacionándolo con el aspecto físico de las personas, señalando términos como “alto, bajito, negros, flacos y blancos o describiendo partes del cuerpo como los ojos, el pelo, la cara, el color y la forma del cabello”; en segundo lugar, asociaron la palabra a aspectos de la personalidad afirmando que algunos son felices, otros no pelean y algunos son bravos y no son tan amistosos, lo cual en muchas ocasiones afecta la convivencia en el aula escolar, como lo manifiesta el testimonio del estudiante:

### Er<sup>2</sup>: ¿por qué crees que ocasionan disgustos?

**C3:** porque algunos se enojan o si no uno quiere jugar y les dice: ¿me dejan, me dejan? y ellos dicen: ¡no la dejamos jugar, a esa chiquilla no la admitamos porque es más pequeña y se golpea... y a uno le da rabia¡.... El Yojan, un día yo estaba sentada jugando con la Jana en el patio, entonces yo le pedí una muñequita que ella trajo y el le decía “no se la prestés que esa chiquilla es fea” le decía, es que él también es más cansón y me jalaba el pelo.

<sup>2</sup> Las letras Er corresponden a la palabra entrevistador y se enumeran de acuerdo a los tres investigadores de este estudio; y los nombres de los niños y niñas serán reemplazados por la palabra código representada con la letra C, acompañada de un número que indica cuál de los 20 entrevistados manifestó lo citado.



Expresiones como las anteriores, fueron frecuentes en muchos de los educandos quienes manifestaban que la convivencia entre ellos resultaba difícil debido a las diferencias que los particularizan (referidas al género, el tamaño o la edad). De este modo, también se observaron conductas que afectan sus relaciones y generan segregación, manifestándose de la siguiente manera:

**Er<sup>2</sup> : y a ti ¿te han rechazado? ¿Te han hecho sentir mal, alguna vez?**

**C1:** a mí no pero a la Jana le dicen que Jana pana, que no se baña, que no sé qué, y a todas nos dicen que no nos bañamos viendo que todos los días nos bañamos.

**Er<sup>2</sup>: ¿y a quien más rechazan?**

**C2:** a Yeison que le dicen chilletas, porque eso llora por nada, que no puede y chilla, que se atrasó y chilla.

Las voces de los niños y niñas descritos anteriormente permiten develar que la convivencia como idea de estar con el otro, implica asumirla reconociendo la diversidad que caracteriza a los sujetos, puesto que “la convivencia escolar se define como el entramado de relaciones interpersonales que surgen entre los miembros de la comunidad educativa, que dan forma a diferentes creencias, actitudes, valores, etc.” (Córdoba, 2013, p. 43). Por lo tanto, es necesario abordar la convivencia escolar desde una perspectiva de la diversidad, para que los estudiantes comprendan que convivir es un asunto natural que enriquece las relaciones humanas.

Respecto a la convivencia, también fue reiterativo escuchar en los testimonios, que los educandos se enfrentaban con mucha frecuencia a una serie de conflictos originados por diferentes causas, ya sea porque no se respetan los turnos para comprar en la tienda, por jugar de manera agresiva o por la falta de respeto entre algunos niños:

**Er<sup>3</sup>: Y ¿por qué crees que pelean tanto?**

**C2:** bobos que son, por ejemplo, el Esteban nos quita las cosas y sale a correr y no nos entrega nada, pero si uno le quita entonces el saca la pata y tenga, o si no le pega a uno en la cabeza... (Maicol Bazante, edad, 6 años).

De tal modo que dichas situaciones actúan como barreras que afectan la convivencia entre los niños y las niñas y que terminan alejándolos y dividiéndolos en pequeños grupos que generan un ambiente tenso en el cual surgen con frecuencia situaciones de segregación y de conflicto. Sin embargo, hay que tener en cuenta que:



[...] Los conflictos son el motor y la expresión de las relaciones humanas. El conflicto es, signo de diversidad; cada persona tiene sus propias opiniones, vivencias, emociones, que no siempre se corresponden con las de los demás, y es la forma de enfrentarse a él la que va a determinar su transformación. (2005, citado por Caballero, 2010, p. 155).

Desde esta dinámica, es necesario analizar con los educandos la importancia de la convivencia escolar para lograr la participación de cada uno de ellos, sin ningún tipo de segregación, entendiendo que “convivir significa vivir con otros y esto, sin duda, supone tensiones porque no todas las personas piensan, sienten y actúan de la misma manera, ni tienen los mismos intereses”. (Campelo, García, Hollmann, Lerner, Calarco y lozano, 2010, p. 7).

Finamente, es necesario que en la escuela se asuma la convivencia como un entramado de relaciones que surgen de manera natural y que están vinculadas a los conflictos que requieren ser abordados no como asuntos negativos, sino como manifestaciones normales producto de las interrelaciones que surgen entre individuos diversos:

Si bien por lo general existe una tendencia a ver los conflictos de forma negativa. El conflicto es el motor de cambio social y sus efectos, siempre que sean gestionados de manera pertinente, permiten establecer relaciones solidarias, de encuentro. De ahí que la negociación resulte imprescindible. Tanto el conflicto como la negociación, gestión del conflicto, constituyen el fortalecimiento de relaciones interpersonales validadas en la justicia, la comunicación, la creatividad, el control de emociones, la cooperación. La concertación frente al conflicto, subrayará el aspecto más enriquecedor y satisfactorio de las relaciones interpersonales. (Upegui y Von, 2010, p 51).

Se trata entonces de concertar, mediar, dialogar, y lograr que la escuela sea la oportunidad para formar sujetos capaces de vivir con los otros desde las diferencias que los hacen únicos; se trata de generar prácticas pedagógicas que promuevan la valoración de distintas opiniones, creencias, modos de ser y de actuar, comprendiendo que todas las personas son distintas y que por ello merecen ser respetadas y reconocidas. Para lograr lo mencionado, es importante comprender que la convivencia demanda que todos los miembros de la comunidad educativa intervengan con ideas, acciones y actitudes que la favorezcan, lo cual posibilita que los conflictos se puedan solucionar de manera dialógica.



### - El juego: oportunidad de expresión y de convivencia entre los educandos

Al referirse a la convivencia, los niños y las niñas fueron reiterativos en asociarla a la diversidad y al juego; muchos de ellos manifestaron que es a través del juego que comparten con los demás y tienen la oportunidad de conocerse y estrechar lazos de amistad. No obstante dicho juego también genera distanciamientos entre ellos, como lo afirma uno de los estudiantes:

*C4: “Pues más me gusta jugar con las niñas porque es que los niños, algunos me pelean, pero yo si los quiero a todos y con todos juego”.*

*C4: “Con Estefanía yo también juego y la invito a mi casa aunque esos niños le dicen que es piojosa, pero mi mami me dijo que yo no le debo decir esas cosas porque ella es una niña como yo”.*

El juego representa para los niños y niñas una opción para convivir con los otros, aunque como lo mencionaron, a veces esté mediado por los conflictos; por lo cual muchos educandos expresaron la importancia de la convivencia para mantener buenas relaciones con los compañeros y evitar los disgustos; tales apreciaciones son importantes puesto que a través del juego los niños y niñas se relacionan en la escuela, pues al estar en grados iniciales de escolaridad, las actividades lúdicas y dinámicas forman parte de la cotidianidad:

Mediante el juego se transmiten tecnologías o conocimientos prácticos, y aun conocimientos en general. Sin los primeros conocimientos debidos al juego, el niño no podría aprender nada en la escuela; se encontraría irremediamente separado del entorno natural y del entorno social. Jugando, el niño se inicia en los comportamientos del adulto, en el papel que tendrá que desempeñar más tarde; desarrolla sus aptitudes físicas, verbales, intelectuales y su capacidad para la comunicación. (Unesco, 1980, p. 14).

A través del juego los infantes logran expresarse con libertad y reflejan las configuraciones (respecto a distintos fenómenos) construidas en sus contextos familiares, escolares y sociales; así por ejemplo, fue común observar que niños con



problemas en sus hogares se comportaban de manera agresiva con sus compañeros, simulando muchas de las situaciones que presenciaban en sus familias, ya que al analizar la psiquis de los infantes, “se ha visto aparecer más de una vez la estrecha dependencia con respecto al medio: cualquiera que sea la perspectiva desde la que se mira, el juego del niño está en relación directa con la sociedad”. (Unesco, 1980, p. 10).

De igual modo, otros estudiantes afirmaban que era necesario el afecto entre compañeros para evitar discusiones, agresiones o malos tratos, y para buscar soluciones cuando se presentan conflictos; de tal forma que ninguno de ellos se sienta afectado, tal como lo señala un estudiante:

**Er<sup>1</sup>: Bueno. Y ¿con esos amigos que tienes y con los compañeros se presentan riñas, peleas o se disgustan frecuentemente?**

**C6:** Pues a veces peleamos, pero después estamos contentos y nos perdonamos, porque hay que perdonarnos, ¿cierto?... (...). Cuando uno molesta a esas niñas ellas nos arañan y nos jalan el pelo, no eso no se debe hacer, porque todos somos amigos y los amigos no se deben pelear...

De tal modo que los niños y las niñas reiteran que el amor es un factor importante para interactuar a través del juego y para mantener buenas relaciones con los demás; también se representa el juego como un estado liberador pues permite que los niños se desahoguen y expresen múltiples sentimientos; estos planteamientos coinciden con lo manifestado por Meneses y Monje (2001), cuando advierten que:

El juego, además de contribuir en su desarrollo físico, también favorece su desarrollo cultural y emocional. Para el niño con actitudes y conductas inadecuadas, tales como el mal manejo de la frustración, desesperación o rabia, el juego es una salida para liberar esos sentimientos. (p. 115).

Ante los distintos estados que se manifiestan a través del juego, los niños y las niñas señalaron que es necesario castigar a quienes no jueguen o convivan de manera adecuada por lo cual afirman que es necesario “llevarlo a la rectoría”; y también



reiteraron la necesidad de recordar a los compañeros que mantengan un buen comportamiento para evitar conflictos, evidenciados de la siguiente manera:

**C5:** Sería bueno que Esteban fuera juicioso, que no le pegue a los compañeros ni a la profe para que todos se junten con él... Decirle a Esteban que no le pegue a los compañeros, que no diga groserías... Que fuera juicioso, que no moleste a los niños...

Según lo mencionado, se evidencia que para los niños y las niñas, “el deber ser” es importante en la convivencia y que es un asunto necesario para que las relaciones entre ellos funcionen; no obstante, un asunto muy distinto ocurre cuando ellos interactúan en los espacios escolares puesto que sus aproximaciones están mediadas por continuos conflictos, agresiones físicas y verbales, entre otro tipo de aspectos que limitan la convivencia a un “deber ser”, tal como se evidencia a continuación:

**Er<sup>2</sup>:** *¿y tú crees que por ser diferentes es que se presentan disgusto y peleas entre compañeros?*

**C5:** pues sí, porque cuando alguien lo molesta a uno, uno no se tiene que dejar y sacar la mano y darle para que no joda.

Expresiones como las mencionadas limitan la relación afectiva entre los niños y niñas puesto que muchos de ellos se notaban muy enojados ante situaciones originadas en el aula o ante las características de algún compañero, así por ejemplo:

**Er<sup>1</sup>:** *¿pero no has visto, si siempre se alejan de un niño o niña en especial?* **C7:** pues a ninguno nos gusta jugar con la Estefanía, porque es toda cochina y siempre llega tarde.... Además tiene una piojera...

**Er<sup>1</sup>:** *¿y tú crees que es lo correcto que se deje a Estefanía tan solita?*

**C7:** pues, para qué no se baña

**Er<sup>1</sup>:** *¿Qué piensas de esas situaciones de rechazo? ¿Crees que es bueno o malo?*

**C7:** es malo, debemos querernos todos porque papito Dios es de todos.

A pesar de que el estudiante no acepta los actos de rechazo, de alguna manera justifica la discriminación hacia la niña sustentando que ella lo merece por no asearse; tales situaciones indican que algunos estudiantes, en sus discursos asumen la





convivencia de manera favorable, pero en la realidad son muchos los factores y las situaciones que limitan las relaciones con los otros e impiden consolidar interacciones sustentadas en el diálogo y en el reconocimiento por la diversidad, como lo plantea Milstein (2006):

Las interpretaciones que hacen los niños como "un tipo de pensamiento y sentimiento efectivamente social y material" que se corresponde con lo que están viviendo y, en gran medida, es distante, diferente y hasta contradictorio con la "conciencia oficial" entre otras razones, por el hecho de no haber incorporado completamente normas y convenciones, entre ellas, las que ordenan el discurso "oficial" propio del mundo adulto situado en determinado lugar y tiempo. p, 58).

Según Milstein (2006), los niños al ser sujetos en formación, requieren ser orientados por adultos que les ayuden a configurarse como individuos capaces de relacionarse con los otros, de compartir, de trabajar en equipo y sobre todo, de comprender que el otro es distinto y que eso es una oportunidad para aprender y fortalecer la convivencia.

Por lo tanto, resaltar la importancia del juego para la convivencia de los educandos, es una oportunidad de las instituciones educativas para lograr que a través del juego los menores se formen de manera holística y sean capaces de encontrarse con los otros desde las diferencias los caracterizan, con el objetivo de mantener una buena convivencia y propiciar espacios favorables para todos los miembros de la comunidad educativa.



## 7. Conclusiones y recomendaciones

Visibilizar y comprender las ideas, acciones y actitudes de las niñas y los niños en los espacios escolares, contribuye a posicionar sus voces en un mundo que día a día busca ser más humano y mejorar la interacción entre los sujetos. Es por tal razón, que abordar el tema de la convivencia es ineludible para aportar a la consolidación de sociedades más tolerantes en las cuales se valore y reconozca la diversidad de cada individuo.

Este estudio precisa que, para analizar y asumir la convivencia de manera favorable, es necesario escuchar y examinar lo manifestado por los niños y las niñas respecto a ella, pues comprender aquellas significaciones ayuda a posicionar la convivencia como una oportunidad de los seres humanos para configurarse en la medida en que se relacionan con los otros y tejen afectos, problemáticas y perturbaciones. (Maturana, 2004).

Se trata de asumir la convivencia de manera natural, incluso con los conflictos que la subyacen, lo cual implica establecer acuerdos y prácticas dialógicas para mediar en las situaciones conflictivas; dichos acuerdos permiten la participación y el dialogo de las partes involucradas, es decir no dan cabida a juicios de valor, castigos o reprimendas, sino que están encaminadas a lograr que las partes se encuentren, conversen y reflexionen respecto a lo sucedido, con el fin de lograr un acuerdo cimentado en la justicia y en la valoración de las diferencias humanas.

Los espacios escolares son posibilidades de convivir con los otros; por ello, los niños y las niñas manifestaron que la convivencia está relacionada con el juego, puesto que en la etapa infantil, la mayoría de relaciones que establecen los niños y las niñas están mediadas por los juegos, los cuales implican normas, valores humanos y actitudes que los menores consideran se deben mantener para evitar problemáticas relacionadas con la violencia o la agresión que surge entre ellos; además, los menores



expresaron que a través del juego se sienten con mayor libertad para expresar sus sentimientos y emociones.

Desde esta perspectiva, los niños y las niñas reiteraron que son importantes los valores humanos para poder “vivir bien” entre ellos, ya que así no pelean tanto y pueden jugar con todos los compañeros. Por tal motivo, los infantes determinan importante no agredirse física ni verbalmente, respetar a los otros y compartir sin ningún tipo de rechazo.

Lo mencionado por los niños y las niñas deja entrever que ellos siempre están dispuestos a dialogar con los compañeros, a continuar las relaciones amistosas a pesar de las diferencias y a mejorar sus conductas con el fin de continuar compartiendo con los otros. Estas acciones de reconciliación son ejemplo para los adultos, puesto que los menores no acumulan sentimientos de rencor o de orgullo que afecten la convivencia a largo plazo, sino que, por el contrario, siempre están dispuestos a conciliar para encontrar soluciones favorables para la convivencia.

En tal sentido, es necesario que las instituciones educativas asuman las relaciones afectivas que existen entre los niños como una oportunidad para mediar los conflictos que de manera natural surgen entre ellos. Es recomendable que los estudios respecto a la convivencia escolar se aborden teniendo en cuenta la perspectiva de los menores con el objetivo de que ellos participen de las estrategias que desarrolla la escuela para mejorar la convivencia.

También es necesario analizar los significados que los niños y las niñas atribuyen a la convivencia desde una perspectiva de la diversidad, puesto que muchos infantes significaron la convivencia como las diferencias que existen entre ellos las cuales no pueden ser objeto de rechazo, sino que por el contrario los debe unir para enriquecer las relaciones que establecen.

En esta dirección, para mejorar la convivencia en los escenarios escolares es necesario asumir al estudiantado como una población diversa, y permitirles que



participen con libertad en todos los procesos que la escuela adelanta para comprender que es posible convivir con los otros desde las diferencias que particularizan a cada sujeto.

Así mismo, desde este estudio se sugiere que la convivencia se aborde desde la perspectiva de otros miembros de la comunidad educativa, tales como los padres de familia o los docentes, para que sus voces también sean escuchadas y dejen entrever cómo significan la convivencia y cómo se posicionan frente a ella desde los espacios escolares.

Se trata de comprender que lograr una buena convivencia entre los estudiantes requiere de la intervención de todos los agentes educativos para convertir a la escuela en un espacio dialógico y democrático que no solo brinde orientación académica, sino que trascienda a una formación holística en la cual los estudiantes se configuren como sujetos capaces de convivir con los otros valorando la diversidad que naturalmente los caracteriza.



## 8. Referencias

- Abric, J. (1994). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.
- Benites, L. (2011). *Convivencia escolar y calidad educativa*. Lima, Perú: Escuela Profesional de Psicología. Recuperado de [http://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU\\_25\\_1\\_convivencia-escolar-y-calidad-educativa.pdf](http://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU_25_1_convivencia-escolar-y-calidad-educativa.pdf)
- Burgos, R. (2011). Significado que le atribuyen a su ambiente social escolar alumnos de 5o a 8o año de enseñanza básica de una escuela municipal de la comuna de cerro Navia. (Tesis de maestría en Educación, Currículo y Comunidad Educativa, Universidad de Chile, facultad de Ciencias Sociales). Recuperado de: [http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2011/cs-burgos\\_r/pdfAmont/csburgos\\_r.pdf](http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2011/cs-burgos_r/pdfAmont/csburgos_r.pdf).
- Bautista Huergo, M., Cuenca Barrero, M., Osorio Ramírez, Y., & Gaitán Bonilla, A. (2015). Sentidos y significados de la diversidad en niños y niñas en situación de desplazamiento de los grados cuarto y quinto de las Instituciones Educativas Jorge Villamil Ortega, Sylvania y Luis Calixto Leiva. (Tesis Maestría en Educación desde la Diversidad). Universidad de Manizales-Neiva. Colombia. Recuperado de <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/handle/6789/2293?show=full>.
- Caballero, M. (2010). Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas. *Revista De Paz Y Conflictos, Norteamérica*. Recuperado de <http://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/448> (3). p. 154 – 169.
- Campelo, A., García, M., Hollmann, J., Lerner, M., Calarco, J., & Lozano, L. (2010). *La convivencia en la escuela Recursos y orientaciones para el trabajo en el aula*. Recuperado de [http://www.me.gov.ar/construccion/pdf\\_coord/recursosconvivencia.pdf](http://www.me.gov.ar/construccion/pdf_coord/recursosconvivencia.pdf)
- Córdoba, F. (2013). El constructo convivencia escolar en Educación primaria: Naturaleza y dinámicas. (Tesis doctoral facultad de ciencias de la educación



departamento de psicología, Universidad de Córdoba). Recuperado de: <http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/11953/201400000930.pdf?sequence=1>.

Del Rey, R., Ortega, Rosario., & Feria, I. (2009). Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad escolar. (Universidad de Córdoba). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/274/27419066009.pdf>.

Díaz, Y., & Jiménez, D. (2014). Valores en la formación de la personalidad que contribuyan en la convivencia escolar de los niños y niñas entre 6 a 9 años de edad de la fundación unidad educativa "félixleonte olivo". Recuperado de <http://riuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/123456789/1608/3/4808.pdf>.

García Raga, L., & López, M. (2011). Convivir en la escuela. Una propuesta para su aprendizaje por competencias. Universidad de Valencia. Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación. Valencia, España. Recuperado de [http://www.revistaeducacion.educacion.es/re356/re356\\_22.pdf](http://www.revistaeducacion.educacion.es/re356/re356_22.pdf)

Guber, R. (2001). La Etnografía Método, campo y reflexividad. Bogotá, Colombia: Editorial Norma.

Guber, R. (2005). El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.

Guzmán Muñoz, E., Muñoz, J., & Preciado Espitia, A. (2012). La convivencia escolar: una mirada desde la diversidad cultural. (Tesis para optar el título de Magister.) Universidad de Manizales. Colombia. Recuperado de [http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/1066/109\\_Preciado\\_Espitia\\_Edgar\\_Alexander\\_Tesis.pdf?sequence=1](http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/1066/109_Preciado_Espitia_Edgar_Alexander_Tesis.pdf?sequence=1).

Gómez Luna, M., & Ríos Rojas, P. (2013). Prácticas educativas en convivencia en el aula de la ciudad de pereira en el año 2012: grado 7° del colegio Liceo Merani y Grado 5a de la Institución José Antonio Galán. Recuperado de



[http://www.revistaeducacion.educacion.es/re356/re356\\_22.pdf](http://www.revistaeducacion.educacion.es/re356/re356_22.pdf)

Guiso, A. (2001). Textos y Argumentos. Fundación Universitaria Luis Amigó. No.2, p. 5.

Henao, R., López, D., & Mosquera, E. (2014). Narrativas de jóvenes sobre los sentidos de convivencia pacífica en la escuela. (Tesis de maestría en educación y desarrollo humano centro de estudios avanzados en niñez y juventud universidad de Manizales – cinde). Recuperado de <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/1758/1/TESIS%20DE%20GRADO.pdf>.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2003) Metodología de la investigación (3a ed.). México: McGraw-Hill.

Hernández Zape, M., Rebolledo, J. G., Sandoval Zape, S., & Catillo Valencia, M. (2015). Significados y sentidos de la diversidad familiar: perspectivas para una educación incluyente desde las voces de los niños y niñas del grado tercero (3°) de la Institución Educativa Empresarial Cerro Alto del Municipio de Caldonó (Cauca). (Tesis de grado para obtener el título de Magister en educación desde la Diversidad). Universidad de Manizales. Colombia. Recuperado de [http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/2136/1/Sandoval\\_Saida\\_Mayerly\\_2015.pdf](http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/2136/1/Sandoval_Saida_Mayerly_2015.pdf).

López, M. (2009). Escuela pública y atención a la diversidad. La educación intercultural: la diferencia como valor. En Angulo Rasco, José Félix (Coord). Escuela pública y sociedad neoliberal. (pp. 133-172). Madrid, España: Miño y Dávila.

Luria, A. (1981). Los procesos cognitivos. Un análisis socio-histórico. Barcelona. En: Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN).

Maturana, H. (2004). Transformación en la convivencia. Chile: Comunicaciones Noreste LTDA.



- Maturana, G., Pesca, A., Urrego, Á., & Velasco, A. (2009). Teoría sustantiva acerca de las creencias en convivencia escolar de estudiantes y directivos docentes en res colegios públicos de Bogotá. (Tesis de maestría educación, procesos de formación y prácticas educativas, Pontificia Universidad Javeriana). Recuperado de <http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/420/1/edu49.pdf>
- Maldonado, H. (2004). Convivencia escolar. Ensayos y experiencias. Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial. Recuperado de <http://www.terras.edu.ar/jornadas/57/biblio/57Violencia-Escolar.pdf>
- Martínez, L. A. (2007). La Observación y el Diario de Campo en la Definición de un Tema de Investigación. Recuperado de [http://datateca.unad.edu.co/contenidos/401121/diario\\_de\\_campo.pdf](http://datateca.unad.edu.co/contenidos/401121/diario_de_campo.pdf).
- Meneses Montero, M., & Monje Alvarado, M. (2001). El juego en los niños: Enfoque Teórico. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/440/44025210.pdf>.
- Milstein, D. (2010). Children as co-researchers in anthropological narratives in education. *Ethnography and education*, 5 (1), 1-15.
- Milstein, D. (2006). Y los niños, ¿por qué no? Algunas reflexiones sobre un trabajo de campo con niños. *Avá. Revista Antropológica*, 9, 49-59 Base de datos Scielo.
- Ministerio de Educación. (2013). Ley de Convivencia Escolar. Recuperado de <http://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-322486.html>
- Mosquera, A., Hoyos, S., Suarez, N., Ruiz, P., & Rojas, F. (2015). Sentidos y significados de la convivencia escolar en las instituciones educativas Liceo Alejandro de Humboldt Popayán- Cauca y Nuestra Señora de la Candelaria Pancitará- la Vega- Cauca (Colombia). Recuperado de <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/2522/SENTIDO%20Y%20SIGNIFICADOS%20DE%20LA%20CONVIVENCIA%20ESCOLAR%20EN%20LAS%20INSTITUCIONES%20EDUCATIVAS%20LICEO%20ALEJAND>





RO%20DE%20HUMBOLDT%20POPAY%C3%81N%20CAUCA%20Y%20NUESTRA%20SE%C3%91ORA%20DE%20LA%20CANDILARIA%20PANCITAR%C3%81-%20LA%20VEGA-%20CAUCA%20%28COLOMBIA%29..pdf?sequence=2&isAllowed=y.

Ocampo, M., Briceño, S., Hernández, M., & Olano, M. (2010). Estrategias para mejorar la convivencia en el Colegio Cristóbal Colón, Instituto Educativo Distrital. Cuadernos Hispano Americanos de Psicología, Vol. 10 No. 2, 46-61. Recuperado de

[http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos\\_hispanoamericanos\\_psicologia/volumen10\\_numero2/articulo\\_4.pdf](http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen10_numero2/articulo_4.pdf).

Ortega, R., y Del Rey, R. (2006). La mediación escolar en el marco de la construcción de la convivencia y la prevención de la violencia. Revista Avances en supervisión educativa, 2, 2006. Recuperado de

[http://adide.org/revista/index.php?option=com\\_content&task=view&id=75&Itemid=29](http://adide.org/revista/index.php?option=com_content&task=view&id=75&Itemid=29).

Ordóñez Solano, M., Mondragón Gordillo, E., & Muñoz Fernández, M. (2014). Sentidos y significados de la diversidad social: perspectivas para una educación incluyente desde las voces de los niños y niñas del grado quinto de la institución educativa San Antonio de Padua del Municipio de Timbío en el Cauca. (Colombia). (Tesis de grado para obtener el título de Magister en educación desde la Diversidad).

Universidad de Manizales. Colombia. Recuperado de [http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/2136/1/Sandoval\\_Saida\\_Mayerly\\_2015.pdf](http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/2136/1/Sandoval_Saida_Mayerly_2015.pdf).

Palomino, M., y Dagua, A. (2010). "Los problemas de convivencia escolar: percepciones, factores y abordajes en el aula". Revista de investigaciones Unad, 9 (2), 85 – 105. Recuperado de [https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemeroteca/revistainvestigaciones/Volumen9numero2\\_2010/8.%20LOS%20PROBLEMAS%20DE%20CONVI](https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemeroteca/revistainvestigaciones/Volumen9numero2_2010/8.%20LOS%20PROBLEMAS%20DE%20CONVI)



VENCIA.pdf

Pérez Toro, N., & Pinzón Torrado, V. (2013). Prácticas agresivas en el aula, influidas por factores socioculturales y su relación con la construcción y desarrollo de la convivencia escolar. Estudio en los jóvenes del Grado Octavo de la Institución Educativa Corporación Colegio Bolivariano del Norte de la Ciudad de San José de Cúcuta. Recuperado de <http://repository.unad.edu.co/bitstream/10596/2264/1/60276660.pdf>.

Rosales López, C. (2011). Diversidad y convivencia en los centros escolares. (Una Práctica en la formación inicial del futuro educador). Revista educación inclusiva vol. 5, n° 2. Recuperado de <file:///C:/Users/usuario/Downloads/DialnetDiversidadYConvivenciaEnLosCentrosEscolares-4105463.pdf>

Sacristán, J. G. (1999) La construcción del discurso a cerca de la Diversidad y sus prácticas. Atención a la diversidad. Recuperado de [tp://instisuper.altascapacidades.es/pdf/la\\_construccion\\_del\\_discurso.pdf](tp://instisuper.altascapacidades.es/pdf/la_construccion_del_discurso.pdf).

Santos Guerra M. (2006). El pato en la escuela o el valor de la diversidad. Recuperado de <https://jportugal.wikispaces.com/file/view/El+pato+en+la+escuela.pdf>.

Skliar, C. (2009). De la crisis de la convivencia y el estar juntos en educación. Revistad'Innovació i Recerca en Educació, 3 (2). 1-12. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/REIRE>.

Taylor, S., y Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados. Barcelona, España: Editorial Paidós.



- Taylor, S., y Bogdan, R. (1987). Metodología de la Investigación Cualitativa. Capítulo 1 tradición y enfoques en la investigación cualitativa. Gregorio Rodríguez, Javier Gil Flores, Eduardo García Jiménez. Ed. Ajilbe, Málaga, 1996.
- Timaná Sánchez, C., Timaná Sánchez, D., & Rodríguez González, J. (2015). Los significados y sentidos sobre diversidad en los niños (as) de tercero y cuarto de educación básica primaria del sector rural de la Institución Educativa San Alejandro del Municipio de Guaitarilla. (Trabajo para optar el título de magister en educación desde la diversidad). Universidad de Manizales, San Juan de Pasto. Colombia. Recuperado de <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/2135/1/TESIS%20DE%20INVESTIGACION%20.pdf>.
- Upegui, C., y Von Eck, B. (2010). Complejidades de la convivencia en el escenario escolar. (Tesis de Maestría en Educación con énfasis en Educación Popular y Desarrollo Comunitario, Universidad del Valle). Recuperado de [http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/7272/3/7405\\_0510763.pdf](http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/7272/3/7405_0510763.pdf)
- Unesco. (1980). El niño y el juego Planteamientos teóricos y aplicaciones pedagógicas. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001340/134047so.pdf>
- Valladares, M. (2009). Análisis teórico-práctico sobre la dimensión educativa de la diversidad desde la perspectiva de su influencia en la convivencia escolar. Recuperado de <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/1690/101105.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Verdeja, M. (2012). Aprendizaje de la convivencia en contextos educativos: identificando problemas y formulando propuestas de mejora desde la acción tutorial. Recuperado de <http://www.rinace.net/rlei/numeros/vol6-num2/art7.pdf>.
- Vygotsky, L. S. (1995). Pensamiento y lenguaje: Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Fausto.



Wertsch, J. (1991). Voces de la mente. Un enfoque sociocultural para el estudio de la acción mediada. Madrid, España: Editorial Aprendizaje Visor.

## ANEXOS

### ANEXO 1. GUÍA DE ENTREVISTA PARA NIÑOS Y NIÑAS

**Objetivo:** indagar sobre el concepto de diversidad que poseen los niños y niñas, que conforman la población a investigar.

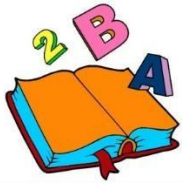
**Lugar:** espacio abierto

**Instrumentos:** Talento humano, videocámara y grabador de audio

Mediante un diálogo personal con cada niño(a), después del desarrollo de los talleres, se indagará, siguiendo estas pautas:

- ¿Cuál es tu nombre?
- ¿Cuántos años tienes?
- ¿Con quién vives en tu casa?
- ¿Te gusta venir a la escuela?
- ¿Qué es lo que más disfrutas en la escuela?
- ¿Tienes muchos amigos?
- ¿Te gusta jugar y compartir con todos tus compañeros?
- ¿Cómo es la convivencia entre compañeros dentro del salón y en la escuela?
- ¿Consideras que todos tus compañeros son iguales, o miras algunas diferencias en ellos? Si miras diferencias... ¿Me podrías contar de algunas?
- ¿Crees que esas diferencias ocasionan disgustos entre compañeros?
- ¿Alguna vez te has sentido rechazada(o) en tu casa o en la escuela?
- ¿Te gustaría ser amiga(o) y compartir mucho con todos tus compañeros, sin importar las diferencias de las que hablamos?
- ¿Qué entiendes por diversidad?
- ¿Cómo relacionas la diversidad con lo que me cuentas de tus compañeros?
- ¿Crees que todas las personas merecen ser tratadas con respeto y aceptadas en cualquier lugar? En la escuela ¿has mirado casos en donde se rechace a algún niño o niña? ¿Crees que eso estuvo bien?
- ¿Cómo ayudarías para que esas situaciones de rechazo no se presenten en la escuela?

MUCHAS GRACIAS, ES MUY IMPORTANTE PARA NOSOTROS ESCUCHARTE.  
QUE DIOS TE BENDIGA



## ANEXO 2. TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

### FORMATO PARA EL REGISTRO DEL DIARIO DE CAMPO



1 IDENTIFICACIÓN	
<p>Fecha: _____</p> <p>Hora de inicio: _____ Hora final: _____</p> <p>Lugar: _____</p> <p>Actores: _____</p> <p>Actividad:</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>—</p>	
2 DESCRIPCIÓN	3. COMENTARIO



#### 4. REFLEXIÓN PERSONAL

